
HISTORIA

TEODORETO DI CIRO, *Commento alle Lettere di Paolo*, a cura di Pierpaolo Perretti, Milano: Paoline («Letture cristiane del primo millennio», 57), 2017, 1105 pp., 13 x 20, ISBN 978-88-315-4941-7.

El presente volumen nos ofrece una traducción al italiano del Comentario de Teodoreto de Ciro a las catorce cartas paulinas (pp. 157-1043), además de un estudio introductorio sobre la persona de Teodoreto, sobre sus técnicas compositivas y sus perspectivas exegéticas, sobre los temas fundamentales y sobre el universo polémico del Comentario (pp. 9-156).

En el estudio introductorio se sitúa a Teodoreto en el convulso tiempo en el que vivió: entre la crisis nestoriana y el Concilio de Calcedonia. Natural de Antioquía, donde nació hacia el año 393, creció en un ambiente religioso ya mayoritariamente cristiano, aunque aún hubiera paganos con importancia social y política. Mientras que en el Oriente reinaba una relativa paz, la zona Occidental del Imperio estaba en decadencia. Hacia el año 413 entró en un monasterio en Nicerta, donde estudió idiomas (siriaco, griego y hebreo), se formó en cultura clásica, visitó otros monasterios y se dedicó a profundizar en la Sagrada Escritura y en la tradición patrística.

En el año 423 fue hecho obispo de Ciro (Siria), sede episcopal secundaria y ciudad pobre, en cuya promoción puso un gran empeño social y civil. Pronto se vio involucrado en las disputas cristológicas entre Nestorio y Cirilo de Alejandría. Teo-

doreto se mantuvo del lado antioqueno. Sus posturas quedan reflejadas en el *Comentario a las Cartas de Pablo*. El Concilio de Éfeso (año 431) dio paso a una efímera Fórmula de unión (año 433), de la que él también fue protagonista; pero, más adelante, Teodoreto volvió a la disputa con ocasión de un escrito de Cirilo sobre Teodoro de Mopsuestia y Diodoro de Tarso. Antes del Concilio de Calcedonia (año 451) fue depuesto y restituido en su sede. Falleció en torno al año 460.

Teodoreto fue un escritor muy prolífico. Entre sus obras más conocidas están su *Historia eclesiástica* y una *Historia de los monjes sirios*. Tiene numerosas obras teológicas y propiamente exegéticas, otras hablando de las incoherencias de la filosofía griega, y contamos también con un epistolario. El *Comentario a las Cartas de Pablo*, se sugiere, se habría escrito en torno al año 447. En el estudio introductorio se sostiene que, aunque heredero de las posturas exegética de Juan Crisóstomo y de Teodoro de Mopsuestia, sus comentarios, aun siendo concisos, no carecen de originalidad y profundidad. Comenta las cartas según el orden en el que aparecen en los códices, pero establece dos grupos en cuanto a la cronología de su composición: unas habrían sido escritas en Asia, Macedonia y Acaya (prime-

ra y segunda Tesalonicenses, primera y segunda Corintios, primera Timoteo, Tito y Romanos) y otras en Roma (Gálatas, Filipenses, Filemón, Efesios, Colosenses, Hebreos y segunda Timoteo).

El Comentario tiene un prólogo general y unas breves introducciones a cada carta. Teodoreto pone todo el texto paulino, dividido en breves perícopas; en torno a ellas aclara su significado, explica la unión entre afirmaciones y hace breves reflexiones. En su exégesis analiza la forma del texto y explica el uso de preposiciones, conjunciones y términos, aclara los periodos complejos de las frases y habla de las figuras retóricas. Sus comentarios buscan una utilidad espiritual (*opheleia*) mediante la determinación del fin o *skopos* que buscan los textos que va comentando. Explica los textos paulinos recurriendo a otros textos paulinos. Pone el énfasis en el sentido literal.

Aborda los temas centrales del pensamiento paulino: antropología (cuerpo y alma; el pecado, las pasiones, la libertad y la gracia; la resurrección del cuerpo) y cristología (naturaleza divina y naturaleza humana; la Encarnación; el «sufrimiento» del Verbo). En el último apartado del estudio introductorio del libro se pone de relieve el carácter polémico del *Comentario*, desde el punto de vista de cómo busca responder a las diversas herejías y poner de relieve la doctrina correcta.

Esta traducción es, por tanto, un útil instrumento de trabajo, que sirve para acercar al gran público la obra de Teodoreto, pues tanto el griego en sí mismo como las ediciones en ese idioma dificultan acceder a uno de los protagonistas más relevantes del cristianismo del siglo V.

Juan Luis CABALLERO

José Miguel ESPINOSA SARMIENTO, *La luz de los misterios. Vidrieras de la catedral de Segovia*, Segovia: artiSplendore, 2019, 156 pp., 21 x 24,5, ISBN 978-84-949491-1-1.

El arte cristiano es una fuente teológica de primer orden porque testimonia de manera plástica y simbólica la fe vivida que ha permeado épocas, sociedades y personas. Esa es la razón por la que una revista de teología puede hacerse eco de una obra como *La luz de los misterios. Vidrieras de la catedral de Segovia* de la que es autor el canónigo segoviano Dr. José Miguel Espinosa Sarmiento.

Ya el título de la obra nos sitúa en un contexto estrictamente teológico: la luz de los misterios nos pone ante la paradoja fecunda que subraya la potencia iluminadora de lo que se acepta por la fe con la que nos confiamos entera y libremente a Dios. Los misterios que fecundan la teología dan al creyente –y al teólogo de manera particu-

lar– una capacidad de comprensión que no se alcanza por otro camino que el de la fe. Esa *luz de los misterios* aparece plasmada desde hace siglos en su esplendor y viveza sensibles en las vidrieras de tantos templos y catedrales diseminados por España y buena parte de Europa. En las de la catedral de Segovia, recogidas en esta obra, la riqueza de colorido y los trazos firmes de las figuras transportan al que las contempla a los mismos hechos que representan, al movimiento interior de los acontecimientos a través de los cuales ha tenido lugar la amorosa automanifestación de Dios a los hombres.

No nos compete tratar de los aspectos artísticos, arquitectónicos o históricos de las vidrieras. Si, en cambio, podemos comentar los temas que representan y la manera de